



Boletín mensual

(17) Septiembre 2015

Espacio de reflexión

La seguridad

Todos sabemos que en reuniones familiares o de amigos hay algunos temas de conversación que es mejor evitar porque fácilmente conducen a agrias discusiones que enrarecen el clima de la reunión a pesar de, o tal vez, precisamente por tratarse de algo que consideramos fundamental en nuestras vidas. Realmente solo queremos evitar estos temas cuando se cuestiona algo que sabemos o creemos saber con certeza y al que damos un valor especial, es decir, consideramos que es una cosa realmente importante para nosotros, y esa certeza ya no permite el diálogo o la investigación.

Cuando alguien tiene interés en una materia determinada, busca información, lee libros, habla con personas conocedoras o que también estén interesadas en esta materia y está dispuesto a intercambiar puntos de vista, opiniones, etc. Pero la situación cambia radicalmente si una parte de este conocimiento es considerado verdadero e indiscutible, incluso sin haber profundizado nunca en él. Pensemos, por ejemplo, en la persona que no acepta la teoría de la evolución de las especies casi sin conocerla, simplemente la rechaza porque le han dicho que no puede ser correcta por estar en contradicción con sus creencias. En la creencia parece existir un conocimiento indiscutible,

completo, ilimitado que no solo hace innecesaria una mayor profundización sino que incluso la hace indeseable. ¿Cuál es entonces la diferencia entre la mente o el cerebro de una persona que tiene conocimientos discutibles, modificables y quiere seguir aprendiendo, y la de otra persona para la cual estos mismos conocimientos son indiscutibles? Si tuviéramos un aparato para medir la cantidad de información que hay en un cerebro, nos diría que la misma, que en el acto de creer no hay un incremento de información, incluso puede suceder que la persona que cree en algo, en realidad sabe menos de esto que otra que no cree. La diferencia está en esta etiqueta de “verdadero” o “falso” que damos a una teoría, a un concepto, a unos conocimientos determinados. Es decir, la diferencia entre el contenido de ambos cerebros está en la aparición de un censor, algo o alguien que pone etiquetas, que da un valor a este conocimiento, que le otorga una cualidad de completo e ilimitado, y que al mismo tiempo no desea que se cuestionen estos valores y resiste una investigación más profunda, como si se tratara de una agresión que pusiera en peligro su supervivencia. Y es que al cuestionar nuestros valores y creencias ¿no es la propia seguridad y supervivencia del ego las que están en peligro?

Josep Tubao,
FKL

Noticias

Encuentro de la Fundación en Valencia, España

¿Existe tal cosa como la transformación? ¿Puede cambiar la humanidad? ¿Podemos cambiar nosotros?

A finales de octubre, del viernes 30 al 1 de noviembre, la FKL convoca un encuentro en Valencia, España, abierto a todos aquellos que estén interesados en explorar y compartir con los demás cuestiones fundamentales de las enseñanzas de Krishnamurti como la urgente transformación radical del ser humano.

El encuentro se celebrará en Calima, un maravilloso centro en medio de la naturaleza a solo 20 minutos de Valencia, España, en la sierra Calderona, entre el mar y la montaña.

El centro consta de 2 espacios de reunión, 3 espacios dormitorio y una zona con 5 duchas, 3 pilas y 3 espacios vestidor.

Recomendamos que visiten la página Web (www.centrocalima.com) para ver fotos de cada espacio.

El precio del hospedaje compartido en pensión completa y con menú vegetariano, de viernes a domingo es de 108€/ persona. Incluye 2 cenas, 2 desayunos y 2 comidas.

Para reservar su plaza:

- Abone 58€/persona a modo de anticipo en la cuenta de La Caixa del Centro Calima (2100 6385 97 0200032704)
- Anote su nombre completo en el asunto de la transferencia
- Envíe el mail justificando la transferencia a calima@centrocalima con copia a info@fkla.org

Plazas limitadas. Contactar con el centro Calima ANTES de proceder al ingreso de la reserva para asegurar de que quedan plazas libres.

Texto

“Interlocutor: ¿Existe tal cosa como la transformación? ¿Qué significa cambiar?

Krishnamurti: Cuando observa, cuando ve la suciedad en el camino, cuando ve cómo se comportan los políticos, cuando ve cómo se comporta usted mismo con su esposa, sus hijos, la transformación está ahí. ¿Entiende? Traer orden a su vida diaria, eso es transformación. La transformación no es algo extraordinario, fuera de este mundo, es darse cuenta cuando uno no piensa con claridad, con sentido común, y cambiar, romper con ello. Eso es transformación. Si siente celos, dese cuenta de ello, no permita que estos florezcan, cambie de inmediato. Eso es transformación. Cuando es avaricioso, ambicioso o trata de ser un santo, observe cómo eso crea un mundo de completo sinsentido. No sé si son conscientes de ello, pero la competitividad está destruyendo el mundo. Y si profundizamos más aún en el problema, vemos claramente cómo el pensamiento niega el amor.

Por lo tanto, uno debe descubrir si el pensamiento, el tiempo, pueden terminar; no filosofar al respecto ni argumentar, sino descubrirlo. Eso es la verdadera transformación. Y si ahonda en ello, verá que transformación significa ausencia absoluta de deseo de llegar a ser, de comparación, significa no ser absolutamente nada.”.

Boletín número 42 de la Krishnamurti Foundation Trust, 1982